

Patrimonio industrial y cuestión de clase: ¿un *lock out* de la memoria?

Ondare industrialak eta klase kontuak: memoriaren *lock out* bat?

Industrial heritage and a matter of class: a memory lockout?

Mariana Stoler

UNED

marianastoler@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8833-1178>

Recibido / Noiz jaso den: 07/01/2025

Aceptado / Noiz onartu den: 06/03/2025

Resumen

Considerando que el patrimonio y los monumentos construyen una forma de entender la realidad, este artículo reflexiona sobre el componente clasista de la noción de patrimonio analizando cómo es narrado el pasado industrial y cómo son presentados los trabajadores dentro de él en tres antiguas fábricas declaradas patrimonio industrial: Battersea Power Station (Londres), la Fábrica del Gas (Atenas) y la Fábrica de Cerveza El Águila (Madrid). Para ello se recurrirá al análisis de bibliografía pertinente y de las narrativas de los monumentos estudiados. El pasado industrial de la ciudad queda absorbido en el nuevo diseño urbano. La singularidad arquitectónica o de la máquina albergada fueron los motivos que hicieron que se eligiera restaurar unos edificios y no otros. Una visión monumentalista del patrimonio industrial que reduce la fábrica a su identidad de máquina. La perspectiva humana de la industrialización, la experiencia del trabajo y de los trabajadores, parecen quedar afuera.

Palabras clave: patrimonio industrial; clase obrera; monumento; identidad; desindustrialización.

Sumario

1. LA FÁBRICA DEL GAS DE ATENAS: TECHNÓPOLIS Y EL MUSEO INDUSTRIAL DEL GAS. 2. BATTERSEA POWER STATION. 3. LA FÁBRICA DE CERVEZAS EL ÁGUILA. 4. A MODO DE CONCLUSIÓN. 5. BIBLIOGRAFÍA. 6. ANEXO FOTOGRÁFICO.

* El presente artículo es producto del proyecto de investigación «Territorios de la Memoria: otras culturas, otros espacios en Iberoamérica, siglos XX y XXI», dirigido por Marisa González de Oleaga. (PID2020-113492RB-I00/AEI/10.13039/501100011033). Ministerio de Ciencia e Innovación, y del proyecto de investigación «Making Histories», European Research Executive Agency (Rea). Universidad Autónoma de Madrid (Ref. 101086106), cuyo investigador principal es Mario Carrero. La realización de este trabajo ha sido posible gracias a un contrato como investigadora posdoctoral Margarita Salas en la Universidad Autónoma de Madrid, financiado por el Ministerio de Universidades –España (Next generation EU)–, Universidad Autónoma de Madrid, CA1/RSUE/2021-00634.

Laburpena. Jakinik ondareak eta monumetuek errealitatea ulertzeko modu bat eraikitzen dutela, artikulua honetan gogoeta egiten da ondarearen nozioaren alde klasistaz, eta, horretarako, ondare industrial deklaraturako hiru fabrika zahar hauetan iragan industrialak nola kontatzen den eta iragan horretako langileak nola aurkezten diren aztertzen da: Battersea Power Station (Londres), Atenasko gas fabrika eta El Águila garagardo fabrika (Madril). Horretarako, aztertutako monumentuei buruzko bibliografia egokia eta narratibak aztertu dira. Hirien iragan industrialak xurgatua gelditzen da haien hirigintza-diseinu berrian. Ezaugarri arkitektonikoen edo eraikinaren barreneko makineriaren berezitasunagatik aukeratu izan dira eraikin jakin batzuk eta ez beste batzuk zaharberritzeko. Ondare industrialari ikuspegi monumentalistatik begiratuta, fabrika bere makina-identitatea besterik ez da; badirudi kanpoan gelditzen direla industrializazioaren ikuspegi humanoa eta lanaren eta langileen esperientzia.

Gako-hitzak: ondare industrialak; langile klaseak; monumentuak; identitatea; desindustrializazioa.

Abstract. A recognition of the fact that heritage and monuments construct a way of understanding reality has led this article to examine the class dimension of heritage by examining three former factories which have been declared industrial heritage for how the industrial past is narrated and the way workers are portrayed within it: Battersea Power Station (London), the Gas Factory (Athens) and the El Águila Brewery (Madrid). This will be accomplished by analyzing relevant bibliography and narratives of monuments studied. A new urban design incorporates the industrial past of the city. Restoration of some buildings was based on architectural singularity or the uniqueness of the machines housed. Monumentalistic conceptions of industrial heritage that reduce factories to machines. The human perspective of industrialisation, the experience of work and of the workers, seems to be left out.

Keywords: industrial heritage; working class; monument; identity; deindustrialization.

Our story. The fascinating past, present and future. At its peak, Battersea Power Station was supplying a fifth of London's electricity. After decades of sitting derelict, it is now open to the public as one of London's most exciting and innovative new destinations. The very building which once produced the energy that enabled people to eat, drink, shop and play in the City, now provides the venue for a new generation to do the same¹.

Este mensaje celebra la transformación de un antiguo lugar de producción en un centro de ocio, uno de los más excitantes e innovadores de la ciudad. Celebra el rescate del abandono del que fuera un importantísimo espacio de producción energética a mediados del siglo XX. Y, por último, celebra que este rescate, renovación y apertura dé a las nuevas generaciones la oportunidad de reapropiarse de este espacio volviendo a realizar actividades que antes también posibilitara. Es decir, celebra la fusión del pasado, presente y futuro en una historia. Nos habla

¹ Presentación de Battersea Power Station en su sitio web. <https://batterseapowerstation.co.uk/about/> [consultado en diciembre de 2024].

del rescate de una función, de una especie de misión, que tuvo y tiene un edificio y espacio emblemas de la ciudad.

El crecimiento de las ciudades y los procesos de relocalización de fábricas y de desindustrialización dejaron grandes edificios vacíos en zonas francamente deterioradas, lo que planteó la pregunta de qué hacer con ellos. Este es el caso de distintas ciudades europeas que, desde mediados de la década de 1970, atravesaron reformas que cambiaron dramáticamente su fisonomía, apariencia y relación con sus propios habitantes. Fue en medio de esos procesos de desindustrialización, procesos que afectaron la forma de entender el mundo de una parte importante de la población, que los casos estudiados en el presente artículo fueron decretados como monumento nacional o patrimonio a conservar.

La patrimonialización de antiguos edificios fabriles marcó profundamente la forma en que el pasado industrial se evocaría en el presente de estas ciudades. Esta patrimonialización –como cualquier otra– transmite relatos que producen efectos políticos e ideológicos: ¿Por qué se elevó a la categoría de monumento o de patrimonio a antiguos espacios de producción? ¿Qué características o elementos fueron tenidos en cuenta a la hora de tomar esta decisión? ¿Qué es lo que se buscó preservar en ellos? ¿Cómo su forma o actividad presente evoca o narra el pasado industrial de la ciudad que se ha decidido preservar? ¿Qué lugar ocupan los antiguos trabajadores en él? ¿Aparecen de alguna manera en esa evocación histórica que realiza el presente patrimonial?

La declaración como monumento o patrimonio cultural de antiguas fábricas establece una jerarquización en la memoria colectiva de quienes allí habitan. Considerando que el patrimonio y los monumentos construyen una forma de entender la realidad, este artículo reflexionará sobre el componente de clase que atraviesa la noción de patrimonio a partir del análisis de la forma en que es narrado el pasado industrial y cómo son presentados los trabajadores dentro de él en tres antiguas fábricas declaradas patrimonio industrial: la Fábrica del Gas (Atenas), Battersea Power Station (Londres) y la Fábrica de Cerveza El Águila (Madrid). La relevancia de estos tres casos radica en su ubicación en el centro de una ciudad capital, en que fueron declarados monumento histórico para preservar sus características en cuanto edificios fabriles y en que esta declaración se produjo muy cerca del momento de su cierre como espacio de producción. Asimismo, el entorno de los tres edificios se vio seriamente afectado por la declaración como patrimonio, lo que cambió drásticamente su fisonomía. Todos estos elementos atraviesan la reflexión que se propone en el presente artículo a partir de analizar cómo son presentados al visitante los elementos del pasado que aún conservan (el propio edificio, la distribución del espacio, maquinaria, fotografías y otros elementos).

En este sentido, cobra especial relevancia la definición que Laurajane Smith hace de patrimonio como un proceso social y cultural que, enganchado a actos

de recuerdo o memoria, trabaja creando formas de entender y relacionarse con el presente². El proceso de patrimonio o, más precisamente, los «trabajos de patrimonio», es inmaterial aunque esté vinculado o viabilizado por lugares u objetos materiales. No serían, según Smith, características específicas o intrínsecas de los objetos o lugares los que los harían susceptibles de patrimonialización, sino su importancia o rol como herramientas culturales en el presente³. Así, la idea de patrimonio es utilizada para negociar y reconstruir identidades, valores y significados sociales en el presente⁴, lo que, a su vez, tiene efectos –y es efecto– políticos. Esto resulta de especial importancia en los tres casos de estudio ya que, como se dijo, su catalogación como patrimonio o monumento se produjo muy cerca del momento de su cierre, cuando las ciudades –y países– atravesaban procesos de relocalización y cierre de industrias.

Steven High analiza como daños de violencia estructural los efectos en el largo plazo de la desindustrialización sobre los miembros de la clase obrera⁵. En este sentido, invita a pensar cómo el reconocimiento –o no– público de esta violencia estructura la conversación sobre lo que se ha perdido con el cierre de antiguas fábricas. Llega a la conclusión de que el poder que no puede verse normaliza el silencio, estableciendo «nuevas formas de invisibilidad» de la clase obrera. Me pregunto, pues, ¿contribuye a estas «nuevas formas de invisibilidad» de la clase obrera la patrimonialización y monumentalización de antiguas fábricas?

1. La Fábrica del Gas de Atenas: Technópolis y el Museo Industrial del Gas⁶

Fundada en 1857, esta fábrica comenzó a operar en 1862 proveyendo de gas a Atenas para su iluminación, satisfaciendo las necesidades de una ciudad que buscaba modernizarse. Con el paso del tiempo, la sustitución de la energía del gas por energía eléctrica y las complicaciones que traían a la ciudad las emanaciones de humo de la producción de gas de carbón llevaron al cierre de la fábrica en 1984.

La Fábrica del Gas (en adelante FG) se encontraba en un barrio durante muchos años considerado periférico, aunque en la actualidad sea el centro histórico y turístico de la ciudad, dada su cercanía a los principales yacimientos arqueo-

² Smith, 2006, p. 2.

³ Smith, 2006, p. 305.

⁴ Smith, 2006, p. 3.

⁵ High, 2021.

⁶ Ver anexo fotográfico, fotografía 1.

lógicos de Atenas⁷. El emplazamiento fue elegido debido a la proximidad de un curso de agua, necesaria para el proceso productivo, y por encontrarse en el eje que unía el puerto de Pireos con la ciudad de Atenas, la actual avenida Pireos⁸. Este eje fue, desde el siglo XIX, una zona industrial.

Alrededor de la fábrica comenzó a asentarse población que buscaba trabajar en alguna de estas industrias. Estos trabajadores construyeron chabolas y casas de barro. Debido a su ubicación periférica y a su población obrera, el barrio –conocido como Gazi por la presencia de la FG– era considerado en la prensa de la época como un foco de enfermedades⁹. Durante varias décadas, los gobiernos derivaron a esta zona los numerosos inmigrantes y refugiados extranjeros que arribaban al país, potenciando la imagen de marginalidad. Tal fue el crecimiento de la industria, junto con el decaimiento paralelo de otras actividades que, hasta mediados del siglo XX, continuaron llegando al barrio migrantes internos y de las islas del Egeo. La elección del barrio era clara, no solo por la proximidad a diferentes fábricas, sino porque era posible construir temporalmente a bajo coste, ya que su posición marginal en el tejido urbano hacía que los mecanismos de control no estuvieran presentes allí.

Finalmente, en 1984 cerró la FG generando, a nivel ambiental, dos consecuencias: una notable mejoría de las condiciones de habitabilidad de la zona al cesar las emisiones tóxicas y un edificio abandonado, francamente deteriorado en un entorno social y zonal muy perjudicado. El cierre de esta fábrica se inserta, como se mencionó más arriba, en el contexto de desindustrialización de Grecia, de Atenas y del eje Pireos específicamente, trayendo como consecuencia el desempleo entre los vecinos de las fábricas y el abandono de un conjunto de grandes y pequeñas naves industriales deterioradas en la zona.

Sin embargo, muy poco tiempo después del cierre, en 1986, el Ministerio de Cultura griego declaró a la antigua fábrica como monumento histórico a ser preservado¹⁰. Esta declaración se insertaba dentro del Programa de Planeamiento

⁷ Se encuentra muy cerca del yacimiento de Kerameikos, de la Acrópolis y del Ágora Griega. Para situarla dentro de Atenas, ver el siguiente mapa: <https://www.google.es/maps/place/Industrial+Gas+Museum/@37.9766409,23.716452,16.71z/data=!4m6!3m5!1s0x14a1bcb013791b3d:0xaa528c29a5a0149b!8m2!3d37.9773484!4d23.7132647!16s%2Fg%2F1q5bm450n?hl=es>

⁸ Información obtenida en la sala número 8, «Condensadores», del Museo Industrial del Gas, visto en agosto de 2022. Traducido del inglés por la autora. El MIG funciona en parte del antiguo edificio de la FG de Atenas.

⁹ Bournova y Stoyannidis, 2018.

¹⁰ La *Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios*, firmada en 1964 por el II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, mejor conocida como la *Carta de Venecia*, establece lo que debe ser entendido por monumento histórico: «no solo obras arquitectónicas, sino también el espacio urbano o rural en el que se encuentra evidencia de una civilización particular, un desarrollo significativo o un evento históri-

Urbano de Atenas (1985) que proponía la unificación de los sitios arqueológicos de la ciudad, embelleciendo las áreas y barrios aledaños. Los estudios de cara al cumplimiento de este programa comenzaron en 1988. Se buscaba construir

un parque arqueológico en medio del centro de la ciudad, 4 kilómetros de largo y cubriendo un área de 7.000 stremmata [700 hectáreas]: un centro cultural, recreativo y de educación, único en el mundo, y muy necesario para Atenas, para emerger de su condición actual¹¹.

Empresarios de la industria del ocio –entendiendo la declaración como monumento histórico de la FG y el comienzo de los estudios del Programa de Planeamiento Urbano (en adelante PPU) como una prueba de la pronta intervención del Estado embelleciendo y rehabilitando la zona– invirtieron en el barrio comprando viviendas a muy bajo precio para reacondicionarlas y abrir allí sus negocios¹².

En 1999, el área de la antigua fábrica volvió a abrirse al público como un espacio cultural llamado Technopolis. Este terreno fue rehabilitado para albergar distintas actividades como conciertos, obras de teatro y exposiciones. En uno de los tanques de gas se instaló una radio, los antiguos edificios de la dirección de la fábrica fueron rehabilitados para albergar estudios de artistas y se abrió una cafetería. En el enorme patio en donde se almacenaba el carbón y se enfriaba el coque se instaló un gran escenario para espectáculos musicales al aire libre. En 2007 se abrió una nueva estación de metro, conectando la zona con el resto de la ciudad. Finalmente, en 2013, se inauguró el Museo Industrial del Gas (en adelante MIG) en algunos de los edificios de la antigua fábrica, proponiendo al visitante un recorrido por el pasado industrial de la ciudad siguiendo el proceso productivo del gas de carbón y permitiendo observar la maquinaria utilizada para ello.

Tal y como relata Alkiviadis Prepis, uno de los encargados de planear y llevar adelante la remodelación de la antigua fábrica, la selección de edificios a conser-

co. Esto aplica no solo para las grandes obras de arte, sino también para las obras más modestas del pasado que han adquirido significado cultural con el paso del tiempo». En el artículo tercero agrega que «la intención de conservar y restaurar monumentos es la de salvaguardarlos no tanto como obras de arte sino como una evidencia histórica». Tomado de <https://www.icomos.org/en/participer/179-articles-en-francais/ressources/charters-and-standards/157-thevenice-charter> en abril de 2024. Traducido del inglés por la autora.

¹¹ En 1946, el director de Planeamiento Urbano para la Municipalidad de Atenas, Kostas Biris, sugirió la creación de un parque arqueológico en las áreas de la Acrópolis, Plaka, la Vía Sacra y el Demosion Sema. Desde entonces, se trazaron distintos planes para la unificación de los sitios arqueológicos de esa parte de la ciudad, aunque sin éxito, hasta el PPU de 1985. Tomado de <https://www.culture.gov.gr/en/service/SitePages/view.aspx?iID=2579>. Traducido del inglés por la autora [consultado en noviembre de 2024].

¹² Alexandri, 2005, p. 55.

var dentro de la planta que proponían tanto la Municipalidad de Atenas como el Ministerio de Cultura griego se realizó «con criterios de singularidad exclusivamente y no en combinación con sus edificios vecinos» dentro del mismo espacio¹³. Es decir, la singularidad arquitectónica o de la máquina albergada fueron los motivos que hicieron que se eligiera restaurar unos edificios y no otros. Una visión monumentalista del patrimonio industrial que reduce la fábrica a su identidad de máquina, dejando de lado las relaciones concretas que se producían en ella¹⁴. Las antiguas máquinas y edificios son conservados desde un punto de vista estético y poco (o nada) es lo que se cuenta sobre la construcción de ese mundo industrial, de las relaciones que le dieron forma y a las que determinó. La forma en que el pasado industrial ateniense es incorporado al presente desde el espacio público y del MIG parece dejar de lado a los obreros.

Michael Burawoy afirmaba que el proceso productivo o de trabajo en el capitalismo es, por una parte, un conjunto de actividades que transforman materias primas en objetos útiles con la asistencia de instrumentos de producción y, por otra, las relaciones de producción que moldean la forma y el desarrollo de ese proceso de trabajo¹⁵. La recuperación de espacios de producción centrada, únicamente, en aspectos estéticos o de la tecnología utilizada limita su definición del proceso productivo solo a la transformación de materias primas en objetos útiles. Dentro de esta definición, los trabajadores cumplirían un rol, sufrirían las condiciones de producción, pero no mucho más. No se insinúa siquiera la idea de que la clase como tal se constituye a sí misma en y por ese proceso productivo particular. En cada espacio productivo, sea una fábrica o una sección de una fábrica, la forma de vivir el trabajar o el producir no tiene por qué ser la misma. Existen «procesos complejos que intervienen en la disposición de comportarse como una clase» y es la experiencia –en el sentido thompsoniano del concepto– la que media entre las relaciones de producción y las de clase en la conformación de los sujetos colectivos¹⁶. Esta forma de representación del pasado industrial deja de lado las relaciones sociales que llevan a la conformación y construcción de subjetividades colectivas como las de las clases. Subjetividades e identidades que determinarán la forma de entender la realidad y la cosmovisión de sus miembros.

En 1985, el reclamo de mejoras que hicieran más agradable el vivir en Gazi era escuchado, aunque ocasionó la virtual expulsión de quienes lucharon por conseguirlas y su paulatino recambio por nuevos vecinos que, en una dinámica que continúa aún, fueron asentándose en casas remodeladas o en nuevos edificios

¹³ Prepis, 2008, p. 122.

¹⁴ Ibáñez *et al.*, 1988, p. 8.

¹⁵ Burawoy, 1979, p. 23.

¹⁶ Meiksins Woods, 2000, pp. 113, 116.

modernos. Manuel Delgado, en su análisis sobre la gentrificación en la ciudad de Barcelona, afirma que la cultura, «entendida como una instancia en cierto modo sobrehumana», se ha convertido en la punta de lanza de los cambios sociales que se dan por, y que producen, las modificaciones en los planeamientos urbanos. El patrimonio cultural o las instituciones de alta cultura son los buques emblema del cambio en las ciudades¹⁷.

El perfil socioeconómico de quienes habitan en Gazi, efectivamente, se está modificando, produciéndose un recambio de clase social ya que las nuevas clases medias atenienses están «colonizando» el otrora barrio obrero¹⁸.

El proceso de gentrificación en una ciudad supone una suerte de imposición de la distribución urbana y de las expectativas e imaginarios relativos al entorno de una clase social sobre otras¹⁹. En este sentido interesa pensar una especie de «diálogo» entre la gentrificación que está viviendo Gazi y la narrativa que la patrimonialización o la declaración como monumento de la antigua FG parece proponer. La narrativa de la exposición permanente del MIG es también clave en este análisis, aunque no todas las personas que visitan Technópolis entren en el museo. No se trata de la cantidad de información que brinda, sino de cómo es presentada al visitante. Si bien el pasado industrial no es relatado de una forma idealizada, la información sobre los trabajadores es muy general, homogeneizando la imagen de los obreros en el pasado. Así, la perspectiva humana de la industrialización, la experiencia del trabajo y de los trabajadores, es dejada afuera. El pasado industrial que incorpora en el presente el museo condensa la experiencia obrera y la naturaliza, sin mayor explicación o desarrollo, sin historizarla, se dejan de lado elementos cruciales a la hora de la construcción de la subjetividad obrera, quitando toda capacidad de agencia política a los obreros de esta fábrica al difuminar su condición de seres históricos concretos²⁰. En resumen, la narrativa del MIG prescinde de una perspectiva de clase y de una perspectiva histórica.

¹⁷ Delgado, 2008.

¹⁸ Alexandri, 2005, pp. 56-57, subraya cómo un cambio en los intereses de la clase media ateniense empuja un cambio en la ocupación de la ciudad. Lo que ella denomina la «nueva clase media ateniense» decide, a diferencia de la vieja clase media, volver a ocupar el centro de la ciudad acercándose a lugares de Atenas considerados antes periféricos por la población que allí habitaba. Gazi carga con esa condición por partida doble: exotismo de clase y de patrones culturales propios de las diferentes poblaciones inmigrantes que allí se asentaron.

¹⁹ Sequera, 2014, p. 241, afirma que «la gentrificación es más que la explotación de una renta monopólica por parte de inversores y especuladores, ya que también comprende el monopolio espacial por parte de una serie de capitales culturales, relacionales y simbólicos que condicionan la eficacia de este tipo de procesos [...] Aun así, no estaríamos ante unas políticas de gentrificación si no supusieran un proceso de revaloración capitalista del barrio y un desplazamiento paulatino de sus pobladores».

²⁰ Tomo esta idea del eclipse o difuminación de «seres históricos concretos» de Crenzel, 2014, p. 112.

En 1988, dentro de los estudios del PPU, el Consejo Central de Monumentos Nuevos caracterizó a todo el sitio de la fábrica como un parque arqueológico industrial con funciones en tres niveles: como centro de información científica y tecnológica, como programa multifacético de eventos culturales y como museo fabril²¹. La idea de construir el museo se enmarcaba en este nuevo planeamiento urbano propuesto, un macroplan para cambiar completamente la cara de Atenas.

El propósito subyacente de este programa es poner al ciudadano ateniense en contacto con su herencia cultural y en lo posible el darle un conocimiento más completo de la ciudad en la que vive. Una red de caminos a través de áreas verdes, monumentos y sitios arqueológicos proveerá un paseo placentero. Esta red de caminos también estará estrechamente unida con la red comercial del centro de la ciudad. Así, el uso de esta red a través de zonas unificadas no dependerá únicamente de una decisión consciente, también será el resultado automático del uso y circulación general en el centro más amplio de la ciudad de acuerdo a las necesidades de cada día²².

Se buscaba generar un nuevo vínculo entre los atenienses y su ciudad, uno que mostrara la total imbricación que tienen los sitios arqueológicos, lo que ellos representan y guardan, con el día a día de la ciudad. Se buscaba demostrar la continuidad histórica de todos los monumentos y sitios arqueológicos en la identidad de la ciudad. Elijo a propósito la palabra identidad ya que las marcas urbanas y su categorización o no como patrimonio establecen una jerarquización en la memoria colectiva de quienes allí habitan. La distribución de determinados elementos o espacios –parques, transporte público, sitios de cultura– configuran la ciudad o, en este caso, el barrio. A su turno, ese mismo espacio urbano determina la construcción de la subjetividad de las clases trazando barreras simbólicas en la ciudad y estableciendo expectativas y patrones estéticos y de comportamiento.

El PPU de Atenas se propone también la restauración del eje Pireos, la antigua avenida fabril que une el centro de la capital griega con su puerto más cercano. A lo largo de este eje se ubicó una gran cantidad de fábricas que cesaron su actividad durante la década de 1980, dejando una serie de edificios abandonados y en muy mal estado. En la actualidad, al igual que lo que sucede con el barrio de Gazi, estos edificios están siendo comprados y rehabilitados por empresarios de la industria del ocio. Las antiguas fábricas se han convertido en bares y discotecas de

²¹ Prepis, 1992, p. 373.

²² Programa de Planeamiento Urbano, traducido del inglés por la autora. El destacado es mío. <https://www.culture.gov.gr/en/service/SitePages/view.aspx?iID=2579> [consultado en noviembre de 2024].

moda cambiando, una vez más, la fisonomía del lugar. Sin embargo, la estética industrial permanece en diálogo con la historia de la avenida²³.

El pasado industrial de Atenas queda absorbido en el nuevo diseño urbano. Persiste una estética que resalta lo bello de determinadas líneas de arquitectura y maquinaria fabril. Así, desde el MIG se presenta al barrio obrero como un espacio insalubre, inhóspito y marginal²⁴. Estas condiciones empezaron a cambiar con la reforma y cierre de la fábrica en la década de 1980 y cuando Gazi se transformó, siempre en palabras del MIG, en el «lugar *in*» de Atenas con departamentos de lujo, edificios de oficinas, restaurantes y bares²⁵. En este sentido, la narrativa del MIG traza una clara línea entre la precariedad anterior –del barrio y de la fábrica– y la prosperidad actual: donde hubo contaminación y trabajo nocivo, ahora hay creatividad, diversión, cultura y belleza. En esto se relaciona con el discurso de rescate del mensaje con el que abriéramos este artículo, aunque sin exaltar el período anterior.

Lo único no negativo que nos dice el MIG sobre la relación de la fábrica con su entorno mientras estuvo abierta es que «más allá de las difíciles condiciones de vida, Gazi era un barrio vibrante e industrial, con pequeños cafés y tabernas, junto con el contacto humano diario y la solidaridad típica de todos los barrios obreros de Atenas». Una generalización sobre la clase trabajadora que se completa con dos fotografías en blanco y negro en la que se observa a distintos hombres tomando risueños el café en una terraza o posando junto a una bicicleta. La única explicación que nos brindan de las fotos es «Instantáneas del día a día en Gazi», década de 1960²⁶. El barrio, como espacio en el que se configura un entramado de vínculos sociales, es dejado de lado en la narrativa del museo. Se omiten los elementos relacionales del pasado industrial en general y de la conformación de la clase obrera en particular.

Quienes se asentaron en Gazi construyeron una comunidad obrera: trabajaron en la FG o en otra vecina, construyeron su vivienda, crearon espacios de

²³ Tómese como ejemplo la estética industrial conservada por el centro cultural Hellenic Cosmic o adoptada por el museo Benaki.

²⁴ Esto está referenciado en los carteles explicativos del patio del MIG que realizan una cronología del poblamiento del barrio enfatizando estas características: asentamientos precarios, alta población refugiada e inmigrante, minorías religiosas que lo pueblan hasta finales del siglo XX, condiciones insalubres, contaminación de la fábrica, sobrepoblación y presencia de enfermedades como tuberculosis y malaria. Todo esto acompañado por portadas de periódicos antiguos donde se resalta la marginalidad del barrio y por fotografías en blanco y negro de la fábrica en las que se observan material e instalaciones vetustas, deterioradas junto a humo y vapores saliendo de materiales apilados en el patio. Visto en agosto de 2022. Traducido del inglés por la autora.

²⁵ Carteles explicativos en el patio del MIG. Visto en agosto de 2022. Traducido del inglés por la autora.

²⁶ Ídem.

recreación, militancia y vínculos familiares y vecinales²⁷. Esta experiencia aparece desdibujada y muy generalizada en el MIG. De su desplazamiento debido a los cambios operados tras la apertura de Technopolis no se habla.

Parece dejarse de lado una perspectiva de clase e histórica incorporando una narrativa de la cultura como progreso que se entronca con la de la reforma de la ciudad. Se apela a una memoria global que contrapone lo viejo frente a lo nuevo abandonando toda nostalgia por el pasado industrial, presentándolo como un eslabón necesario para nuestro desarrollo como sociedad, pero como algo gris y sucio que ha quedado atrás. Technopolis se exhibe como la pieza principal de ese cambio de era. Tal como sostiene la justificación del PPU, en Atenas se observa una continuidad histórica: la patrimonialización y puesta en valor de la FG como monumento opera, en ese sentido, como eslabón entre pasado, presente y futuro.

2. Battersea Power Station²⁸

En 1929 comenzaron las obras para la construcción de la que fuera una de las usinas de electricidad más importantes de Londres²⁹. Uno de los arquitectos más importantes del momento, Sir Giles Gilbert Scott, participó en el proyecto.

La construcción se hizo por etapas. Battersea A fue completada en 1935 y comenzó a operar. De las imponentes chimeneas –101 metros de alto desde el suelo– emanaban constantemente columnas de vapor blanco. La magnitud del edificio, su importancia estratégica para el desarrollo, producción económica y vida de la ciudad, y la modernidad de su tecnología le valieron el reconocimiento de altas autoridades políticas del momento, tanto de Inglaterra como de otras partes del mundo. En 1955, terminó la segunda etapa en la construcción de la usina, llegando a emplear al máximo la capacidad de sus instalaciones, abasteciendo un quinto de la energía que la ciudad necesitaba.

En 1980, Battersea fue incluida por Historic England como Grade II listed status en la *National Heritage List for England*, reconociendo el interés histórico y la especial arquitectura de la usina, con la idea de protegerlos para futuras generaciones.

Tres años después, en 1983, Battersea Power Station (en adelante BPS) dejó de generar electricidad y cerró sus puertas. Battersea A había dejado de funcionar

²⁷ Sobre barrio y comunidad obrera ver Sheiman, 2020.

²⁸ Ver anexo fotográfico, fotografía 2.

²⁹ Esta breve cronología de Battersea Power Station fue construida con la información brindada en diferentes carteles presentes en el centro comercial que ahora opera en el edificio de la antigua usina. Visitado en junio de 2024. Traducido del inglés por la autora.

años antes. Desde 1987 en adelante fue comprada por diferentes dueños, quienes propusieron distintos nuevos usos para el espacio sin llegar a realizarlos³⁰.

En 2007, debido a su gran deterioro, el edificio fue ascendido a la categoría Grade II* en la *National Heritage List for England*. Historic England justifica esta categorización debido

al excepcional interés arquitectónico del edificio como un ejemplo monumental de edificio de servicios públicos del período de entreguerras, diseñado por un prominente arquitecto de esos días. En el interior permanecen elementos de gran importancia, pero han sufrido importantes alteraciones, incluyendo la remoción de toda la maquinaria. El ascenso en la categoría [de Grade II a Grade II*] toma en consideración el grado de pérdida y reconoce la importante arquitectura y significado histórico del edificio³¹.

Cinco años después, Battersea fue comprada por un consorcio de accionistas malayos –su actual propietario– quien emprendió, al año siguiente, trabajos de puesta en valor de los terrenos circundantes a la antigua usina, más de 42 acres –169.968m²– de superficie, buscando crear «una nueva comunidad de casas, comercios, cafés, restaurantes, espacios culturales y espacios abiertos en Londres»³².

Finalmente, tras años de obras de restauración y construcción, el 14 de octubre de 2022 BPS fue reabierta al público como un centro comercial y de ocio, con más de 140 comercios y restaurantes.

En la actualidad, BPS conserva espacios para hablar del pasado industrial aunque, a diferencia de Technópolis, no incluye un museo industrial. Se trata de una serie de carteles, antigua maquinaria, exposiciones y vídeos distribuidos por todo el espacio, tanto dentro del centro comercial como en los parques y barrio linderos. El sitio web de Battersea también dedica un apartado a la historia de la antigua usina y a la de su transformación. Sin embargo, y aunque presente una línea cronológica y una serie de testimonios acompañados de una referencia específica al momento de su experiencia en la usina, en la narrativa no pareciera existir distinción alguna entre los diferentes momentos históricos de BPS. Esto se evidencia en distintos elementos. Por un lado, el uso de las mismas fotografías

³⁰ Para más información sobre las distintas propuestas, ver *The Placebook. Battersea Power Station* descargable en www.batterseapowerstation.co.uk

³¹ «Summary of Importance» en la entrada correspondiente a Battersea Power Station en la *National Heritage List for England*, disponible en <https://historicengland.org.uk/listing/the-list/list-entry/1357620?section=official-list-entry> [consultado en diciembre de 2024]. Traducido del inglés por la autora.

³² Información obtenida en diferentes carteles distribuidos en BPS, junio de 2024.

para ilustrar diferentes momentos de la fábrica indistintamente, como si todos los años en los que funcionó como espacio de producción convivieran a la vez. Algo que, como vimos, sucedía también en la narrativa del MIG y de Technópolis³³. Por otro lado, las imágenes y vídeos no son acompañados de ninguna explicación o situación cronológica, contribuyendo a su difuminación en un pasado homogéneo. Por último, muchos de estos elementos están dispersos por el antiguo espacio productivo o sus áreas circundantes sin mayor justificación, tal vez por un motivo o cuestión estética, dificultando entenderlos o comprenderlos en su funcionalidad en la fábrica.

Por otra parte, las imágenes y los textos explicativos tienden a exaltar la inmensidad del edificio, su importante aporte al desarrollo y modernización de la ciudad y su valor estético. Más allá de la escasa conservación de maquinaria, toda la narrativa –aunque sea únicamente espacial– se alinea con la idea de desarrollo tecnológico y de vanguardia que la construcción de una usina de semejantes dimensiones implicó. En este sentido, la narrativa se entronca con la resaltada por el MIG y Technópolis, pero en un plano diferente, el de la exaltación del desarrollo nacional.

Las y los trabajadores de la usina están casi ausentes de la narrativa. Aparecen en algunas imágenes, aunque sin ninguna explicación o datación histórica. De hecho, por ejemplo, una fotografía muy utilizada en el sitio web y en BPS es la de obreros de la construcción comiendo en las alturas con las obras de Battersea A detrás. Si bien trabajaron en el edificio, no fueron trabajadores propiamente de la usina. Conocemos muy poco de las funciones o distintas partes del proceso de trabajo y producción de la electricidad en BPS. Algo se explica en una de las exhibiciones, pero de un modo despersonalizado, contando técnicamente cómo se genera la electricidad, sin mencionar la intervención en ningún caso de actividad humana³⁴.

Sin embargo, a diferencia de lo que sucede con el MIG y Technópolis, en el sitio web de BPS hay un pequeño vídeo, «Team Battersea Alumni Film», en el que seis antiguos trabajadores brindan su testimonio sobre la usina³⁵. En él cuentan cómo empezaron a trabajar en BPS, qué significaba para ellos, alguna anécdota

³³ Como ejemplo, en el sitio web de Battersea, en el apartado «About/TheHistory», aparece la misma fotografía para ilustrar la entrada del año 1935 y la de 1940. En el mismo apartado, el año 1983, año de cierre de la usina, aparece ilustrado con una fotografía de un momento claramente anterior al verse los autos aparcados en la calle. https://batterseapowerstation.co.uk/about/heritage-history/?_gl=1*1jyiu0*_up*MQ..*_ga*MTIyMzQ3NjY0My4xNzZM2MDk0NzA4*_ga_T207470CB7*MTczNjA5NDcwNy4xLjEuMTczNjA5NTAzMC4wLjAuMA [consultado en diciembre de 2024].

³⁴ Ver al respecto la exhibición del Heritage and Learning Hub ubicado fuera del edificio de BPS, en el túnel Grosvenor Railway próximo a la antigua usina. Visitado en junio de 2024.

³⁵ El corto está disponible en el sitio web de BPS https://batterseapowerstation.co.uk/about/team-battersea/?_gl=1*4o67sy*_up*MQ..*_ga*MTIyMzQ3NjY0My4xNzZM2MDk0NzA4*_ga_T207470CB7*MTczNjEwMTkwNy4yLjAuMTczNjEwMTkwNy4wLjAuMA..

y qué sienten frente a su recuperación como espacio de ocio. Lo interesante de esta iniciativa es que es producida no por el Estado o por Historic England en su preservación del patrimonio industrial, sino por el consorcio malayo propietario en la actualidad de BPS y sus áreas circundantes.

Estos testimonios otorgan un perfil humano al recuerdo del pasado industrial de la usina, pero, al estar acompañados por imágenes de archivo de la fábrica sin contextualización, no logran salvar del todo la deshistorización del pasado industrial, quitando agencia a las personas que lo vivieron.

Sin embargo, a diferencia de lo que pasa con la narrativa de Technópolis y el MIG, esta deshistorización no afea el pasado, sino que lo une al presente y al futuro resaltando el rol de desarrollo y vanguardia de la antigua usina y del centro de ocio actual. La historia de la clase obrera, de las personas que trabajaron en este lugar y de quienes vivieron en los barrios circundantes es diluida, pero en una operación particular que la integra en el desarrollo e innovación urbanas y nacionales sin relegarlas a un pasado sucio. La operación simbólica del «trabajo de patrimonio» al decir de Smith parece proponer una sociedad sin diferencias sociales importantes que se aúna en una experiencia de ocio y placer provista por la reapertura de Battersea. Esto se ve reforzado, por último, por la propuesta de *Lift 109*, una experiencia que aúna pasado y presente. Se trata de un elevador que asciende por una de las icónicas chimeneas de la antigua usina para proporcionar al visitante una visión 360° de Londres desde la altura de 109 metros. El viaje en ascensor está acompañado por una visita corta a una exhibición de fotos y vídeos del pasado industrial de BPS donde se aprenderá más del rico patrimonio arquitectónico del edificio y su duradera presencia en la cultura popular.

Una vez más, es el edificio en cuanto tal, sus líneas arquitectónicas y su gran tamaño lo que determinan cómo es evocado en el presente el pasado industrial de la ciudad.

3. La Fábrica de Cervezas El Águila³⁶

Situada en el distrito madrileño de Arganzuela, el emplazamiento de la fábrica fue escogido por su cercanía a las estaciones de tren Delicias y Atocha y a las carreteras de Valencia y Andalucía³⁷. Su construcción se inicia en 1910 aunque sufrirá constantes reformas y ampliaciones. La fábrica dejó de operar en 1985, cuando la producción de la empresa se trasladó completamente a la fábrica ubicada en San Sebastián de los Reyes.

³⁶ Ver anexo fotográfico, fotografía 3.

³⁷ Sánchez Mustiel, 2012, p. 246.

En diciembre de 1990 la Dirección General de Patrimonio Cultural incoa el expediente de declaración de bien de interés cultural, con la categoría de monumento, a los edificios de la antigua fábrica de cerveza³⁸.

Finalmente, en 1994 la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid convocó a un concurso para la rehabilitación de la antigua fábrica para ser reutilizada como Archivo y Biblioteca Regional, función que cumple hoy en día.

Con esta actuación se pretendió

establecer un significativo foco de actividad cultural en un área clave de Madrid que sirve de conexión entre el centro, con su gran complejo de museos nacionales, y el sur de Madrid, a través de los equipamientos culturales y libres próximos como la Estación de Delicias y el Parque Tierno Galván³⁹.

La antigua cervecera fue elegida como edificio clave para rehabilitar al ser considerada una «pieza fundamental» de la modificación urbanística que se estaba dando al sur de la ciudad. Como ocurrió en los otros casos analizados, el entorno de la fábrica/monumento se encontraba deteriorado ya que era una zona industrial que estaba sufriendo un proceso de desindustrialización.

la antigua fábrica de cervezas [...] fue núcleo y origen de todo el asentamiento industrial de Delicias. Con ello la inserción en este núcleo del Centro Cultural de la Comunidad de Madrid [la fábrica reutilizada] permite la conservación, para nuevos usos, del conjunto industrial más significativo del origen histórico de esta zona de Madrid, pudiendo actuar como catalizador para la regeneración del área y el intercambio entre el centro y la periferia sur metropolitana (p. 10).

Los cambios en las ciudades, en sus necesidades, llevan al desplazamiento de antiguas fábricas y a la transformación de las áreas colindantes, resultando en una mejora de la calidad de vida al disminuir la polución, pero, también, en la expulsión de sus antiguos habitantes debido al aumento del valor de la propiedad.

La elección de El Águila (en adelante, FCEA) obedece también al valor arquitectónico de su construcción, al ser un claro ejemplo de la arquitectura industrial neomudéjar de comienzos del siglo XX.

En la actualidad el complejo no ofrece explicación alguna de cómo era trabajar en la fábrica, de quiénes trabajaban allí, de cómo fue evolucionando el proceso productivo a lo largo de los años. Si bien es posible pasear por el exterior de los antiguos edificios y observar maquinaria antigua (hieleras, neveras, antiguos si-

³⁸ Resolución 4387, publicada en el *Boletín Oficial del Estado* número 42, el 18 de febrero de 1991.

³⁹ D. G. de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid y Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1995, p. 3.

los, cañerías, válvulas, entre otros) no hay mayor explicación al respecto. Otra vez, como sucedía en la FG de Atenas o en BPS, todos los tiempos de la fábrica están condensados y diluidos en un pasado difuminado en el que pareciera que, al menos en estas cuestiones, lo mismo da 1910 que 1956 o 1980.

La Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid custodia documentos vinculados con la historia de la fábrica cervecera. Estos documentos no tienen únicamente que ver con su historia empresarial o industrial, sino que también incluyen elementos relacionados con la historia de sus trabajadores como, por ejemplo, los *Estatutos y reglamento de El Porvenir del Obrero, Montepío de previsión social*, fundado por el personal de la fábrica de cervezas El Águila en el año 1909⁴⁰. Asimismo, la Comunidad de Madrid ofrece recorridos guiados por el antiguo barrio industrial de Delicias, los recorridos Míguitas. Estas actividades culturales otorgan algo de información trayendo de vuelta a los obreros al espacio industrial, a la evocación del pasado industrial de Madrid que se hace desde el presente⁴¹. Sin embargo, estas actividades no son realizadas por todas aquellas personas que interactúan con la fábrica/monumento, por lo que su mensaje y/o narrativa es limitada y no contrarrestaría o complementaría a la del espacio patrimonializado.

4. A modo de conclusión

En el presente artículo se analiza la forma en que el pasado industrial es traído al presente a partir de tres casos: la FG de Atenas, la BPS de Londres y la FCEA de Madrid. En los tres casos, el pasado industrial es representado a partir de símbolos arquitectónicos, dejando de lado el aspecto cultural y relacional propio del mundo y cotidianeidad industrial. Esta cuestión resulta clave, ya que es en esas relaciones sociales en las que la clase obrera industrial se construyó y reconstruyó a sí misma, constituyendo en esa misma acción una subcultura y cosmovisión propia. Además, como la clase no es homogénea, está determinada por diferentes cuestiones materiales y relacionales propias de los entornos en los que vive: la comunidad, el barrio, el lugar de trabajo. Es decir, cada espacio productivo en particular determina relaciones de producción específicas, construyendo tipos particulares de comunidad y colectivos obreros. Las fábricas/monumentos analizados no explican ni brindan información para entender la construcción de sus propios colectivos obreros, los de El Águila, Battersea o la Fábrica del Gas.

⁴⁰ <https://www.comunidad.madrid/portal-lector/tesoros/fabrica-cerveza-aguila-imagenes-representativas-icono-industrial> [consultado en diciembre de 2024].

⁴¹ Para más información de los recorridos Míguitas, ver <https://www.comunidad.madrid/actividades/2024/recorridos-urbanos-talleres-miguistas> [consultado en diciembre de 2024].

Es cierto que la inmaterialidad de la cultura del trabajo, de las relaciones industriales o de la clase propiamente dicha resulta un desafío para el relato patrimonial construido mayormente a partir de dispositivos visuales. No obstante, muchos de los objetos que se encuentran expuestos en las fábricas/monumentos estudiadas son los que determinan la construcción de la clase obrera en la fábrica: la maquinaria, la distribución en el espacio de las máquinas y de los trabajadores, los espacios, la ubicación de la fábrica en la ciudad, el peso en la economía del producto elaborado, el esfuerzo que supone el trabajo realizado en cada área del proceso productivo, los lugares y momentos de recreo, la posibilidad de compartir espacios entre trabajadores que realizan diferentes tareas, sus barrios y lugares de encuentro, etcétera.

Otra característica que comparten los tres casos analizados es la falta de historicidad de su narrativa. A pesar de ser fábricas que han estado abiertas por más de 50 años, los distintos tiempos históricos son presentados como uno solo: un gran pasado difuminado en el que entran, por igual y como si fueran lo mismo, todas las épocas de vida de estos espacios productivos. ¿Es posible pensar que fue lo mismo trabajar en alguno de estos lugares en 1930, en 1980 o en 1910? ¿Se vivía y experimentaba de la misma manera?

Este hecho se ve reforzado por la nula referencia a los procesos de cierre o relocalización sufridos por las distintas plantillas y a las consecuencias que eso tuvo sobre la población de estos barrios. La desindustrialización solo es referenciada como un momento de abandono casi inevitable, un producto lógico de la evolución de la sociedad, triste debido al estado en el que se dejaban edificios tan importantes, pero que, por suerte, tuvo un final feliz con la recuperación y reutilización del patrimonio.

Al deshistorizar a la fábrica, el pasado industrial es homogeneizado, perdiendo complejidad y volumen. «El pasado es presentado como un todo fijo que ya no está abierto a desarrollo y cambio, sino que únicamente puede ser recordado»⁴². Esto tiene dos consecuencias que se interrelacionan y potencian mutuamente.

Por una parte, condensa y fija en el pasado los elementos desagradables de la industrialización. Lo nocivo o no tan amable de la producción (humo, malos olores, conflictividad social, etcétera) es comprimido y sintetizado en un pasado lejano, homogéneo, que ya ha quedado atrás, resumido en el blanco y negro de las fotografías y en lo difuso de la generalización de las explicaciones. Esto es especialmente cierto si se piensa en el conflicto social y en el proceso de gentrificación que están viviendo las antiguas zonas industriales, los tres casos presentan una actualidad sin conflictos, ¿una actualidad sin clases?

⁴² Lord, 2009, p. 358.

Y, por otra parte, al apelar a una memoria global del pasado industrial, contraponen lo viejo con lo nuevo, abriendo la puerta al futuro y colocando a Technópolis, Battersea, El Águila; a los barrios de Gazi, Battersea y Delicias, dentro de una narrativa de la cultura como motor de progreso. Así, al reducir el pasado industrial únicamente a la técnica, a la maquinaria, a la magnificencia de la arquitectura, lo purifican, lo pasan por el filtro aséptico de la ciencia, de la tecnología, del desarrollo y del progreso. Porque la narrativa del MIG resalta el hecho de que la FG colocó a Atenas entre las ciudades más modernas de Europa, lo mismo hace BPS con la usina y Londres. Al convertirse en monumento histórico, la FG, FCEA, BPS y las antiguas industrias de esas zonas se han transformado en algo bello, limpio, situando en un pasado lejano lo sucio, lo oloroso y lo feo –tal y como debían quedar los obreros de las fábricas al concluir la jornada de trabajo–. A principios del siglo XX, estas industrias representaron la modernidad de sus respectivos países. Hoy, su resignificación y reutilización como espacios culturales representa la nueva modernidad. Así lo manifiesta el fragmento con el que se inicia este artículo. Se construye y difunde el mensaje de que ese pasado sucio, esas relaciones laborales, esa contaminación y el abandono, todo eso ha quedado atrás. Ahora el barrio de Gazi, el de Battersea, el de Delicias y las ciudades de Atenas, Londres y Madrid viven en otra era, una era de belleza, de alto valor estético y clara mejora medioambiental. Como si las relaciones de producción y de explotación ya no fueran parte del presente, como si la marginalidad de quienes vivían en esos barrios no pudiera repetirse en otros trabajadores en otras partes de esta misma ciudad.

Como afirma Smith, la idea de patrimonio es usada para construir, reconstruir y negociar un rango de identidades y valores sociales y culturales en el presente⁴³. La relación entre patrimonio e identidad es evidente y, en este caso, tiende a paralizar e inmovilizar la construcción identitaria que es siempre un proceso. Al declarar las antiguas fábricas como monumentos se corta la unión o el lazo de evolución histórica que puede hacerse entre la clase obrera industrial y la clase obrera en la actualidad (más diversificada, con distintas formas contractuales, etcétera).

Si los trabajadores no aparecen en las narrativas de las fábricas/monumentos ¿cómo puede establecerse el enlace entre el pasado industrial y el presente y futuro? En este sentido, la patrimonialización de antiguos lugares de producción obedecería a una intención de control específico del proceso de recordar con claras consecuencias políticas, históricas e identitarias evidenciadas en el silencio sobre las consecuencias humanas de la desindustrialización, invisibilizando –una vez más– a la clase obrera pasada y actual.

⁴³ Smith, 2006.

5. Bibliografía

- Alexandri, Georgia, «The Gas District Gentrification Story», tesis de maestría, Cardiff University, 2005.
- Bournova, Eugenia y Yannis Stoyannidis, «Gazochori: The History of a Neighborhood (1857-1980)», 2018. <https://www.athenssocialatlas.gr/en/article/gazochori/>
- Burawoy, Michael, *Manufacturing Consent. Changes in the Labor Process under Monopoly Capitalism*, Chicago, The University of Chicago Press, 1979.
- Crenzel, Emilio, *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Delgado, Manuel, «La artistización de las políticas urbanas. El lugar de la cultura en las dinámicas de reapropiación capitalista de la ciudad», *Scripta Nova, Special Issue: X Coloquio Internacional de Geocrítica*, 2008. <https://www.ub.edu/geocrit/xcol/393.htm>
- D. G. de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid y Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, «Águila, El. Concurso para el Centro de las Artes y la Cultura de la Comunidad de Madrid», *Arquitectos*, 136, 1995.
- High, Steven, «The “Normalized Quiet of Unseen Power”», *Urban History Review/Revue d'histoire urbaine*, 48.2, Special Issue: Loss and the City (spring 2021), pp. 97-116.
- Ibáñez, Maite, Alberto Santana y Marta Zabala, *Arqueología Industrial en Bizkaia*, Bilbao, Universidad de Deusto-Deiker, 1988.
- Lord, Beth, «From the document to the monument. Museums and the philosophy of history», en Simon J. Knell *et al.* (eds.), *Museum revolutions. How museums change and are changed*, Oxon, Routledge, 2009, pp. 355-366.
- Meiksins Woods, Ellen, *Democracia contra capitalismo: la renovación del materialismo histórico*, México D. F., Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2000.
- Prepis, Alkiviadis, «La fábrica de producción de gas en Atenas y su reintroducción a la vida de la ciudad moderna», en *Museos en monumentos: un reto. Museo Bizantino y Cristiano de Atenas*, Atenas, Mikra Museología, 2008, pp. 105-134.
- Prepis, Alkiviadis, «The Athens 19th Century Gas Factory Converted to a Polydynamic, Industrial, Archaeological Park», en TICCIH The International Committee for the Conservation of Industrial Heritage, *Actas del VII Congreso Internacional para la Preservación del Patrimonio Industrial*, Madrid, CEHOPU / Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente, 1992, pp. 371-384.
- Sánchez Mustieles, Diana, «Metodología para la recuperación y puesta en valor del patrimonio industrial arquitectónico. Antiguas fábricas del grao de Valencia», tesis doctoral, Universitat Politècnica de València, 2012.
- Sequera, Jorge, «Gentrificación en el Centro Histórico de Madrid: el caso de Lavapiés», en Rodrigo Hidalgo y Michael Janoschka (eds.), *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014, pp. 233-255.
- Sheiman, Ludmila, «Barracas al norte: una comunidad obrera en la primera mitad del siglo XX», en Mirta Zaida Lobato (ed.), *Comunidades, historia local e historia de pueblos: huellas de su formación*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2020.
- Smith, Laurajane, *Uses of heritage*, Oxon, Routledge, 2006.

6. Anexo fotográfico



Fotografía 1. Fábrica del Gas, Atenas. Fotografía tomada del sitio web oficial del Museo del Gas. <https://gasmuseum.gr/en/about-us/> [consultado el 18 de marzo de 2025].



Fotografía 2. Battersea Power Station, Londres. Fotografía tomada de su sitio web oficial. <https://batterseapowerstation.co.uk/> [consultado el 18 de marzo de 2025].



Fotografía 3. Antigua Fábrica de Cervezas El Águila, Madrid. Fotografía tomada del sitio web oficial. <https://www.comunidad.madrid/centros/complejo-cultural-aguila> [consultado el 18 de marzo de 2025].

